

F1233

J83

BENITO JUÁREZ

RECOPIACION

Asegurada la propiedad de esta obra conforme á la ley

FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

EL JUARISMO

Esta *Miscelánea* debería ser el tomo primero de las obras completas de don Benito Juárez; y el primero, titulado *Exposiciones*, el segundo; y el segundo, *Discursos y Manifiestos*, el último; pero la inversión de fechas en los documentos no afecta un punto el pensamiento y la acción del autor. Y digo pensamiento y acción, porque en estos tres volúmenes existe todo el autor en su vida pública, desde que fué secretario, catedrático y director del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, regidor, juez, diputado, magistrado, gobernador y ministro, hasta presidente de la República.

Quando en 1901 puse mano en este trabajo improbo, creí que por el nombre que lo ampara, tendría simpatías y que me prestaría ayuda todo aquel de quien la solicitase. ¡No ha sucedido así! Para llevar al cabo mis tareas de recopilador, he buscado y preguntado por el hijo del pueblo, en todos los lugares donde habitó y estuvo de tránsito: para hallar, solí llegar al sacrificio; para que me respondieran, alguna vez

escuché la injuria. Parecerá mentira que yo proclame que en la misma tierra del autor sea donde menos he hallado y donde mayor ha sido el silencio. Y es que el juarismo todavía no es creencia que genera actos. Así como hay cierta edad en que mucho se tiene de poeta; así también hay otra, en la vida pública, en que uno es juarista: es decir, romántico político. En esta edad de ensueños políticos, todos somos juaristas; mas después, cuando atropellada por la experiencia entra la discreción de puntillas en nosotros y hacemos un examen de conciencia, vergonzantes venimos á caer en la cuenta de que ignoramos por qué lo somos. Entonces si nos preguntan cuántos son los juaristas, pronunciamos una cifra, que casi es la exacta, porque los juaristas pueden contarse. Juárez, cuando se anda en la pubertad política, es una palabra sonora; en la virilidad, es una lejana esperanza.

El Juárez que surge de esta obra es el Juárez del porvenir, desconocido por sus partidarios é ignorado de sus amigos y aun de su misma familia. Es un Juárez sencillo, creyente, conciliador y accesible y de raza superior á la nuestra, desde el aspecto moral y político. Es el Juárez que decía, según cuenta su Ministro de Guerra, el general Ignacio Mejía:—"Para todos, justicia; para los amigos, favor y justicia." Es el Juárez felicitado por un grupo de sus conterráneos, indios puros, el año 1847, al ser gobernador de Oaxaca. "Te venimos á ver, Benito, en nombre de tu pue-

blo, para decirte que tiene mucho gusto en que seas el gobernador. Tú conoces lo que nos hace falta y nos lo darás, porque eres bueno y no te olvidarás que eres de nosotros. Como no te podemos dar otra cosa, recibe esto que te traemos en nombre de todos."¹ Nunca tan intensa emoción embargó el ánimo de Juárez, como en este acto. Lo que le traían eran gallinas, granos, frutas y legumbres. Juárez limitóse á dar un peso al jefe de la comisión y á decirle que por qué habían hecho tamaño sacrificio. Aquella comisión, la noche de ese día del parabién, durmió en los corredores de la casa de gobierno y á la alborada volvió á pie á Guelatao. Para poder ir á la capital del Estado y ofrecer el presente, se había reunido el pueblo y habían contribuído los más pudientes con un real.

El primer beneficio de Juárez hecho á su pueblo, fué abrir una escuela.

Después, en ocasión solemne, el 12 de agosto de 1849, decía estas palabras, como reminiscencia de aquella felicitación, dirigiéndose á los oaxaqueños, al continuar en la gobernación del Estado:

"Hijo del pueblo, yo no lo olvidaré; por el contrario, sostendré sus derechos, cuidaré de que se ilustre, se engrandezca y se críe un porvenir, y que abandone la carrera del desorden,

¹ Relato de Felipe García, de Guelatao, primo hermano de D. Benito Juárez.

de los vicios y de la miseria, á que lo han conducido los hombres que sólo con sus palabras se dicen sus amigos y sus libertadores; pero que con sus hechos son sus más crueles tiranos."¹

México, marzo 21 de 1906.

ANGEL POLA.

¹ *Discursos y Manifiestos*, páginas 195 y 196.

DISCURSOS

Septiembre 16 de 1840

Discurso pronunciado por el Lic. D. Benito Juárez en la ciudad de Oaxaca

Conciudadanos:

El día 16 de Septiembre de 1840 es para nosotros del más feliz y grato recuerdo. En él rayó la aurora de nuestra preciosa libertad. En él recibió el león castellano una herida mortal, que más adelante lo obligó á soltar la presa. En él la Providencia Divina fijó al monarca español el *hasta aquí de su poder*, dando al pueblo azteca un nuevo Moisés que lo había de salvar del cautiverio. En él los mexicanos volvieron del letargo profundo en que yacían y se resolvieron á vengar el honor ultrajado de su patria.

Justo es, pues, que celebremos este día de tanta ventura; pero es también justo que tributemos homenajes de gratitud al hombre ilustre, que lo marcó con una empresa tan difícil como atrevida. Él no es ciertamente un soberano que preside una reunión de potentados, y con cuyos auxilios cuente para la campaña. No es un capitán educado en la escuela de la guerra. Él es un sa-